

desde el primer momento, fué por cuestión de táctica. La intención, el plan progresivo de su expulsión había sido trazado de antemano. Pero de haberlo hecho desde el primer día se habría corrido el riesgo de que Laborde y Campa, en venganza, se desentendieran de los cargos hechos contra ellos y descubrieran a los verdaderos responsables. Dejándolos simplemente al margen de la dirección tenían que verse obligados a "reconocer" lo que se les pedía, con la esperanza de ser repuestos. Y una vez con sus declaraciones de culpabilidad en la mano, se les podía libremente expulsar. Lo declarado por ellos les impide su propia defensa. La "autocrítica" es un elemento de soborno: "Haced vuestra autocrítica y ya veremos después". ¿Y cómo no hacerla, si cada burócrata sabe que no le queda más recurso que implorar el disfrute de la gracia staliniana con una vileza, hoy más grande que la de ayer?

La llamada de Ramírez por la Comisión Depuradora es de puro estilo G.P.U. —Ramírez, Lobato, Guerra, habiendo sido expulsados por Laborde, gracias a los mismos métodos que sirvieron para expulsarle a él, no podían dejar de vengarse declarando en su contra. Todo el mecanismo de los procesos de Moscú está contenido en la labor de la Comisión Depuradora. Los acusados son puestos en oposición, unos contra otros; recíprocamente utilizados para hacerse acusaciones, que más tarde son empleadas contra ellos mismos, y sucesivamente halagados como candidatos a la readmisión en el seno de la burocracia. Si lo que hemos visto en México puede ser hecho sin los inmensos recursos del poder, la represión policiaca, la tortura, las represalias contra los familiares, ¿qué monumentos de falsedad no podrá montar la G.P.U. en Rusia? Si a dos pobres diablos como Laborde y Campa, que ya han "reconocido" sus culpas, no se les permite siquiera ir a defenderse al Congreso, ¿qué no se habrá hecho con los acusados de Moscú, enteramente a merced de la G.P.U.? Si de Laborde y Campa, sin presión ni tortura, se pueden obtener declaraciones falsas, ¿qué no se habrá obtenido falsamente de los acusados de Moscú?

La pequeña declaración de Laborde y Campa basta para revelar el sistema de falsificación imperante en el stalinismo. La actuación de la Comisión Depuradora es un ejemplo vivo y próximo, aunque debilitado, de la actuación de Vichinski y la G.P.U. en Rusia.